

TELEVISIÓN ■ ■ ■ **“Esquadrón”**

Canal 2 estrena este lunes un nuevo magacín • PÁG. 8

ENTREVISTA ■ ■ ■ **Ricardo Blume**

Participará en auto sacramental • PÁG. 6

LUCES

Paracas fue la última fuente de inspiración de la destacada escultora

Lika Mutal. Después de tres años de silencio, nos sorprende con esculturas cargadas de

intensidad y movimiento, tra-

bajadas en granito y mármol

travertino, en las que la naturaleza salvaje y ruda ‘rasga’ la super-

ficie lisa y pulida de las piezas y

demuestra la fuerza contenida en

su interior. Si bien esta muestra es

una pequeña antología, contiene lo

más esencial de la obra de Mutal:

sus quipus, sus laberintos y las pie-

zas inspiradas en Paracas, “el sitio

más evocador de la costa peruana en

cuanto a armonía entre extremos”,

comenta. “Me encanta esta exposi-

ción porque me permite demostrar

cómo ha sido mi camino. No sabía

que después de los quipus, el trabajo

con los travertinos y los pequeños gra-

nitos llegarían las otras piedras, donde

veo que hay una mayor fuerza expresi-

va. Realmente me doy cuenta de que

mi arte no se quedó estacionario, que

ha habido una evolución”, dice.

La obra de Mutal es, por un lado, el re-

sultado de una interacción con el Perú

(donde vive desde hace 39 años), una

tierra que le transmite una energía ma-

ternal, acogedora, femenina, y por otro

lado es un camino espiritual de búsqueda

tanto en ella como en la piedra. “Yo

me proyecto hacia las piedras que me

inspiran. Me parece fascinante el cami-

no de por sí. Munay es un concepto an-

dino que tiene que ver con la inteligencia

emocional y con el corazón. Este Munay

también está en el paisaje peruano, que es

muy carismático y único en el mundo. Mi

trabajo es una interrelación entre las pie-

dras y yo”, explica Mutal.

La muestra da cuenta de su trayectoria.

Están presentes sus quipus realizados en

una sola pieza de mármol y que le tomaron

meses de trabajo. Con ellos aprendió a me-

dir pesos y formas sin que se rompieran las

piedras. El siguiente paso fue trabajar en

granito, un reto importante para un escul-

tor en piedra. Su encuentro con el picape-

drero Juan Arias fue revelador. “Me llevó a

una pequeña cantera natural, donde vi que

esas piedras me miraban. Fue un descu-

brimiento. Quería hacer algo con ellas sin

transformarlas mal”. Fue así que Mutal en-

tró al sendero que le sugería su inconscien-

te. Realizó entonces sus primeras escultu-

ras, en las que la piedra parece haber que-

dado intacta, pero en las que se plantea una

apertura, un camino hacia su interior. “Es

afín con el camino que yo buscaba”, señala.

PARACAS Y EL RETORNO

Durante los tres años que se dedicó a hacer el memorial le fue imposible esculpir. Solo después de culminar esa tarea retomó su oficio. “Fue como si las piedras me hubieran dado permiso para regresar a mi trabajo. Creo que como no pude trabajar tres años, ir a Paracas –y como resultado de esos días, haber hecho estas esculturas en un lapso tan corto– fue increíble porque es como si no hubiera perdido ese tiempo. Es fantástico”, afirma. ●

MÁS INFORMACIÓN:

Desde hoy hasta el 8 de diciembre. DIRECCIÓN: Paseo Sáenz Peña 206, Barranco.

★ **LIKA MUTAL INAUGURA**

EN LA GALERÍA LUCÍA DE LA PUENTE

“DEL ESPACIO SAGRADO, DE LAS PIEDRAS

SOÑADAS, DEL MUNAY”, UNA ANTOLOGÍA QUE REÚNE

DESDE TRABAJOS REALIZADOS EN 1981 HASTA SUS

ÚLTIMAS PIEZAS, INSPIRADAS EN EL PAISAJE DE PARACAS

●●● Marianne Blanco Dejardin



NANCY CHAPPELL

INTROSPECCIÓN.

La escultora Lika Mutal junto a “El mensajero”, pieza realizada en mármol travertino e inspirada en la naturaleza de Paracas.

Mirada interior